



## Buenos Días

Sewel, de María Eugenia Lorenzini

Por Juan Antonio Massone, miembro de número  
de la Academia Chilena de la Lengua

EL VALLE LA CONCA GUA. - Año, 1912 - 2004

Sewell (Editorial Forja, 2003) es el espacio de encumbradas escalas que llevan y traen los pasos de sectores y habitaciones tan diferenciados como sometidos a estricta vigilancia. El asunto o base histórica se inicia en los años cuarenta de la centuria pasada. La propiedad y dirección estando unidense del campamento imponía un ordenamiento segregado entre gente criolla y gente foránea. En medio, jefes de cuadrillas, encargados de labores técnicas y los infatigables soplores. Regía la ley seca y una estricta castidad era, en el campamento, obligación entre los solteros.

La autora codice la palabra a sus personajes. Son ellos quienes relatan de los sucesos personales, esas pequeñas y grandes peripecias y venturas que los revelan desde la intimidad anhelante, o abocada, de sus días. Tal expedición narrativa convence mucho más por la cercanía, respirable, que transita la materia compatriota, habida cuenta de que en el campamento no nació nadie, corresponde a un trío de vida y muerte con inseguridad adhesas y tentos. Los derrumbes

de los socavones, amenaza de temer y, también, asunto de trágica recurrencia.

Una es calidad de los cavantes a que están expuestos Julio y Berta, Mister Jacky Sheela, Ana, Carlos y Lucila, entre los principales. Porque cada uno o es en los sciloquios reconstructores de recuerdos y de anhelos. Obediente a ese rasgo diferenciador, ésta es novela corta, con solistas y armonías de fondo. Acurios son la pobreza, el soplo de ansiosa intimidad, una geografía empapada que colabora en la creación de un espacio ríspido que pone a prueba resistencias y solidezas, las luchas que soliviantan los ánimos, y ese actuar de las fuerzas sociales entre tejos pasados y tejos quedados con que se negocia y forcejea por nuevas y mejores condiciones laborales.

La vida corre, sucede, acrecienta tensiones, evoluciona con lentitud. Las generaciones se alargan al ritmo de protagonizar lo que un nito ya es maestro de pasado, inexorable, en cada quien y en todos los humanos. Se siente el abandono de las casas queas queas devuelven cuando el trabajador falle-

ce o es dado de baja; se siente el duelo de los abandonos y de las desolaciones. Por momentos, nadie escapa al designio de ser blanco de infortunios. Pero también se percibe la decisión de labrar días más perlisurios. Tal es el motivo que la lectura involucra expectativas. Entonces se desce alivio, alegría en quienes padecen congoja y no pueden abrazarse; se desea llegar a conquistarse mejores condiciones de vida y soberanía de Sewell.

Y de todo nos enteramos a través de un lenguaje sencillo, acorde a las mentalidades estiradas y gímneos de los habitantes de un mundo del que sabemos a lo lejos, como si pertenecieran a una historia y vida en el desván de la atención ajena. En la novela, lo exterior se hace íntimo, traslado de asperezas y de alicuetas en que se forja la relación de cada fragmento con el total de la novela y de su rostro el lector. Los pequeños y decisivos pasos de los personajes entrañan liberación o incomplimiento de una mejor biografía; constituyen, en efecto, el

gran acontecimiento, al ser humareda invisible en lo visible del campamento.

Lugares, sombras y abandonos son los movimientos en que se ejecutan los pormenores de un concierto cantado, de una obra deslizante y tierna, a la vez plural y ensamblada en sus proximidades de latidos y copiosos desenvolvimientos de fragor humano. Con mucha de destino y de libertad, la novela escucha de aquellas vidas cesadas de necesidades y de nieve, no menos que de calor y de exigencias límites, vidas replegadas que, aún hoy, corretean, entre pedradas y barancadas, en tanto van diciéndose desde el pecho, enciendiendo de miserias y dignidades, peso y estatura de sueños y jornadas que tan bien ha sabido ardir su autora al cautivar la atención del lector, emocionándola de los episodios en que compartimos lo que tuvo y lo que no pudo ser en esos fragmentos enterizos como son las representativas existencias de esta gran historia.

## Sewel, de María Eugenia Lorenzini [artículo] Juan Antonio Massone

Libros y documentos

### AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Sewel, de María Eugenia Lorenzini [artículo] Juan Antonio Massone

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile